



hermanos del cardenal, y en el suelo en la mitad inferior, las abadesas y religiosas que la comunidad quisiera depositar allí...

Hay otras cláusulas en dichas escrituras, pero lo que no cabe duda es que uno de los motivos de dicho patronazgo era lograr *"sepulcro honrado donde enterrarse"* como era la costumbre al uso de los nobles de la época. Esto refuerza la tesis de que el Cardenal quería enterrarse en el convento de su localidad.

Sabemos que el Cardenal, estando en La Puebla en el momento de la firma de las mencionadas escrituras, recibió carta de Carlos I mandándole partir a Italia a ocuparse en los preparativos del Concilio de Trento, y que este alejamiento, que sería para siempre, de su lugar de origen y la falta de ingresos para la realización del proyecto del patronazgo ocasionaron dificultades, teniéndose que renovar y rectificar en varias ocasiones las condiciones de la escritura. Esta sería una de las causas que podrían explicar de alguna manera la no construcción del túmulo y otros aditamentos descritos en las primeras escrituras, pero no explican el no enterramiento del Cardenal en el mencionado convento.

Que el cuerpo del Cardenal D. Pedro Pacheco está en el convento de las concepcionistas franciscanas de La Puebla de Montalbán, hasta lo que se conoce, no puede por tanto acreditarse fehacientemente con documentos o por reconocimiento de tumbas o estudio de restos encontrados en el mencionado lugar.

D. Ángel Martín González nos explica en su libro:

*"Fallecido Pacheco en Roma y trasladado primitivamente su cadáver desde su residencia a la basílica de Santa María de Araceli, junto a la cual se halla la casa generalicia de los franciscanos observantes, allí fue enterrado provisionalmente. Después parece que sus restos fueron traídos a España y depositados en el Convento de la Inmaculada Concepción de La Puebla de Montalbán, (Toledo). Sebastián Merkle anota: "Corpus postea in Hispaniam traslatum ibique in Ecclesia monialium sanctae Clarae in oppido Puebla de Montalbán vocato, sepeliabatur". Casi lo mismo repiten Fernández de Bethercourt, González Dávila, Ximena, Mingella, el Padre Constancio Gutiérrez y el padre Portela.*

*La autoridad de todos estos escritores nos hizo dudar si sería cierto lo afirmado por don Hipólito Sancho de Sopranis que asegura que los restos del cardenal no se encuentran en La Puebla de Montalbán.*

*Así pues, nos personamos en el monasterio de la Concepción de La Puebla de Montalbán en el mes de septiembre de 1962. Por concesión de la Ródma. Madre Abadesa pudimos examinar detenidamente la documentación del archivo de aquel convento, tarea en la que las mismas religiosas nos ayudaron portándonos los legajos. Interrogadas por mí sobre la tumba del cardenal don Pedro Pacheco, me aseguraban que no tenían noticia cierta de que estuviera enterrado, al menos en el coro. Visité el coro y la iglesia resultando cierto cuanto decían las religiosas.*

*Pero supe que bajo el altar mayor de la iglesia existe un panteón actualmente tapiado e incomunicado, por lo cual no pude ver interiormente y, según es fama entre*